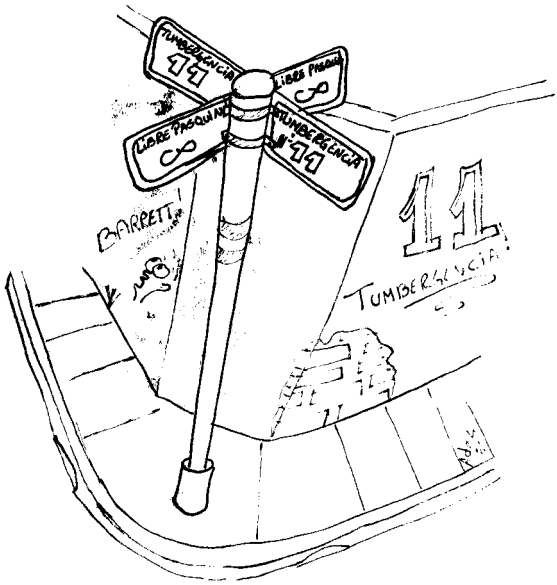


TUMBERGENCIA
pasquín de libre escritura
Año III - Núm. XI
Junio 2025
//sale cuando puede

TUMBERGENCIA

PASQUÍN DE LIBRE ESCRITURA

Año III – Núm. 11 // 19 de Junio de 2025

Unidad Penal n°1, Coronda, Santa Fe

{SALE CUANDO PUEDE}

Esta revista fue escrita por un grupo de estudiantes universitarios en contexto de encierro en la Unidad Penal N.º 1 de Coronda (Santa Fe).

La ilustración de tapa es obra del compañero Hadez.

Agradecemos al Programa de Educación Universitaria en Prisiones de la UNL por la posibilidad de los encuentros que dieron por resultado estos textos.

Las opiniones aquí expresadas no representan ni al mencionado programa ni a la Universidad, sino que son opiniones sólo de sus autores.

Esta revista forma parte del proyecto
Barrett Comunidad Editorial. Ig. Barrettcomunidad.
https://barrettcomunidadeditorial.noblogs.org/

Tumbergencia, desde adentro

por Gabriel Siervo de Cristo

Compartimos un texto leído en la Biblioteca Nacional Mariano Moreno, en la ciudad de Buenos Aires, en el marco de la Jornada "Escribir en la cárcel hoy", con motivo de la muestra "Cárceles. Narraciones del encierro (1878-2025)" de la que participamos con Barrett Comunidad Editorial.

Pasquín de libre escritura, donde hemos encontramos el espacio para tener esta gran bendición de poder expresarnos, contar, reflexionar, compartir nuestra poesía, relatos, crónicas, donde todo está hecho y contado por sus propios autores, y permite sentir nuestros pensamientos, emociones y sentimientos. Ya han pasado tres años donde este tiempo nos llevó a recorrer este hermoso mundo literario, también tuvimos la experiencia de pasar muchas cosas, que realmente eran necesarias para ir creciendo y madurar, los que nos dio la gran oportunidad de trascender y expandirnos. Es fascinante tener esta experiencia de encontrarnos en una mini-ciudad (cárcel) donde estamos limitados

en muchas cosas y vivimos distintas situaciones que nos dan esa fuerza de resiliencia, necesaria para seguir aportando un granito de arena y ser parte del mundo literario. Por medio de las letras tenemos el enorme privilegio de construir un puente hacia el afuera de estos muros.

En nuestro espacio llamado taller nos reunimos en la mesa chica donde compartimos diferentes opiniones, pero logramos encontrar un punto muy importante en común, que es el amor a la lectura y la escritura. Somos tan diferentes y a la misma vez tan iguales en la expresión o el sentimiento que nos une, el de poder expresar las diferentes vivencias que se manifiestan en nuestro entorno. Como privados de libertad donde encontramos la unión que nos trae armonía en lo que podemos escribir.

La palabra “desde adentro” a primera impresión habla del contexto de encierro que hoy nos toca vivir. Pero siendo más profundos es lo que sale de cada uno de nosotros mismos. Esto nos permite escribir. Somos Nano, Fénix, un Argentino, Erudito ,Black Rose, Fede, Julián, Ramiro, Jorge ,MF, Hadez , G.E.M, Gabriel Siervo de Cristo. Han sido muchos los que fueron y son parte de Tumbergencia y se siguen sumando. Es un honor saber que estamos sentados en la biblioteca nacional, tal vez no sea por merecimiento,

pero tenemos esta gran oportunidad de ser parte y seguir sumando.
Tumbergencia tiene un lema distintivo “es lo que quiebra y empuja los limites de cualquier barrera y los muros que los cautivan”.
Gracias por esta gran oportunidad. Bendiciones.

La batalla silenciosa por el aula: estudiar para reconstruir la dignidad

por Erudito

Entre estas paredes, donde el tiempo parece detenerse y la dignidad a menudo se desvanece, la búsqueda de autonomía y un trato justo no cesa. Somos muchos los que, a pesar de las rejas, seguimos aferrados al derecho a la educación, un derecho que aquí se siente frágil, casi inexistente, sofocado por las condiciones precarias y la falta de reconocimiento de cada esfuerzo que hacemos. Mi historia, como la de tantos compañeros, es un testimonio crudo de cómo este sistema penitenciario, tan olvidado por la sociedad, nos niega sistemáticamente derechos fundamentales.

Desde mi perspectiva, desde este encierro, siento cómo la falta de oportunidades educativas y las condiciones inhumanas no sólo nos lastiman individualmente, sino que también debilitan a la sociedad de la que, aunque separados, seguimos siendo parte. Negarnos la posibilidad de aprender, de crecer, de prepararnos para volver, va en con-

tra de un futuro mejor para todos. Una sociedad justa debería preocuparse por la dignidad y las oportunidades de cada uno de sus miembros, incluso de aquellos que, como yo, hemos cometido errores.

El anarquismo, con su profunda desconfianza hacia las estructuras de poder coercitivas, nos invita a cuestionar radicalmente el propósito y el funcionamiento del sistema penitenciario. A veces pienso, ¿cuál es el verdadero propósito de estas paredes? ¿Es justicia o simplemente una forma de apartarnos, de olvidarnos? La lucha por acceder a un libro, a una clase, por que se valore el tiempo que dedicamos a estudiar, resuena con esa sensación de que nos niega la autonomía, que nos imponen reglas inhumanas.

Sueño con un lugar diferente, un modelo donde nosotros, los que estamos adentro, tengamos voz en cómo se organiza nuestra vida diaria, nuestros estudios. Imagino comunidades de apoyo que crucen estos muros, que nos conecten con ustedes, con el mundo exterior, para que el día de mañana la vuelta sea menos difícil. Anhelo una so-

ciedad que no nos vea como desechos, sino como personas con derechos y con la capacidad de aportar algo valioso.

Esta batalla que libramos día a día, mis compañeros y yo, por estudiar, por aprender, es una muestra de que la libertad y la dignidad humana son anhelos que persisten incluso en la oscuridad. Nuestra resistencia, nuestra sede de conocimiento, son pequeñas luces de esperanza que quizás los inviten a repensar este sistema y a construir una sociedad donde la justicia y la autonomía sean para todos, sin excepción.

Se jactan

por Nano

Se jactan ellos de haberte quitado lo primero.
Se jactan ellos de tenerte amontonado en condiciones infrahumanas.
Se jactan ellos de tener personas directamente durmiendo en el suelo.
Se jactan ellos de privarte de atención sanitaria.
Se jactan ellos de violar tus derechos constitucionales.
Se jactan ellos de verte viviendo en la mugre insalubre.
Se jactan ellos de exponerte a situaciones extremas de vida o muerte.
Se jactan ellos de incumplir mandatos judiciales.
Se jactan ellos de imponer una ética y moral incomprendida.
Se jactan ellos de seguir juzgando sin ser jueces.
Se jactan ellos de imponer frustración en tu vida diaria.
Se jactan ellos de saber que existen seres humanos viviendo en una cloaca.

Se jactan ellos de verte sufrir tras castigos indebidos.
Se jactan ellos de ser runflas intocables.
Se jactan ellos de humillarte en público.
Se jactan ellos de ver familiares inocentes pagando su estigma, por amor.
Se jactan ellos de privarte del derecho al estudio y al trabajo.
Se jactan ellos de incumplir con sus obligaciones.
Se jactan ellos de creer ser dueños de tu vida y tu libertad.
Se jactan ellos de pertenecer a un seudonepotismo intocable.
Se jactan ellos de decidir cuáles son los principios imperantes.
Se jactan ellos de mentirte con promesas incumplibles.
Se jactan ellos de ocultar la verdad al pueblo.

Mas de lo que nunca se jactarán, es de verme rendido a sus pies siendo parte de sus prácticas indebidas, ya que por su jactancia siempre pagan los pueblos engañados que deben lidiar con las con-

secuencias irreversibles y dañinas cargadas de malos hábitos y reincidencia potenciadas por la experiencia impuesta pura y exclusivamente por su régimen.

~

Una persona no puede liberar a otra

por Nano

"Una persona no puede liberar a otra,
pero si encarcela a otra se encarcela a sí mismo."
John Edgar Wideman

Moralistas de la conveniencia, represores de buenas costumbres, dueños de una razón incomprendida cual sustentan reprimiendo con cárcel, ellxs todo solucionan con cárcel! Gran ejemplo su cárcel!
Salgan de la burbuja, abran los ojos, aquí hay personas hacinadas, viviendo en condiciones infrahumanas, sufriendo, mendigando por un poco de atención sanitaria, dejen de mentirle al pueblo, nadie recibe cuatro comidas diarias ni colchón, menos agua.

Hay veces que uno cree haberlo visto todo pero después presencia esta realidad, y pregunto, este es el ejemplo? Cuando se habla de principios se debe evaluar hacer una mirada hacia dentro y decir, esto valgo? Soy parte de una mentira atroz por un sueldo? Un sueldo cuestan mis principios?
A quién voy a reinsertar o corregir si yo soy parte de la mentira y la opresión, consciente estoy de que dentro de estas mismas paredes se violan derechos humanos. No me importa, a fin de mes voy a tener mi paga! Unos cuantos pesitos total mientras haiga clientes yo tengo trabajo, me explico? Gracias a estas rejas y a mis compañerxs el negocio siempre seguirá. La reincidencia amplía la cantidad de clientes. Amontonalos nomás que a medida que crece el número, más ganamos!
Nos recibimos con diez en matemáticas, nuestra tesis se fundamentó en superficie y espacio, logramos insertar tres cuerpos dentro del espacio para uno, entre raíz cuadrada, la suma de los catetos y un par de escopetazos se dio la ecuación perfecta. Total a fin de mes tengo mi paga!

Un loquito de la guerra

por Hadez

Despierto con un ardor, un deseo en mi pecho
un súbito pensamiento se funde en mi mente
las paredes quieren apretarme, mi corazón late
fuerte
la decisión se apodera de mí.

Si libre nací, no voy a terminar así
prisión infame de pensamientos aglutinados
¿quién dicta las decisiones, sino el gato sonriente
de Alicia, que se desvanece al primer problema?

Está hecho! Está decidido! Vamos a atacar!
Desde esta trinchera voy a combatir
a tientas manoteo el fusil, con firmeza y decisión
no busco granadas, porque no necesito borrar
nada de lo hecho.

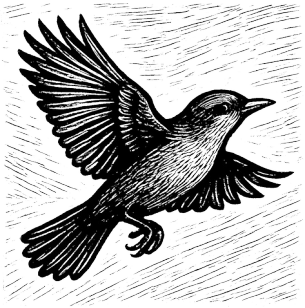
Lo que mi fusil plasme con cada disparo
quedará así para siempre
trepo a una silla, me agazapo

esperando que mi enemigo se presente.

Boom! El primer disparo, el blanco se garabatea,
las heridas entintan la pluma del destino.
Boom! Un golpe, me acierta, la angustia, la
depresión
me recorren el cuerpo helándolo.

Caigo al suelo, ese en que dormí durante mucho
tiempo
miro al cielo a través de los barrotes, las aves
vuelan
y como susurro llegan las palabras de Cervantes
que exhalo como último aliento:

¡Libre nací y en libertad me fundo!



El lado oscuro desaparece

por Leonidas

Recibí un objeto, al que observo sin encontrarle sentido. Quizás soy yo el que no tiene sentido?
Miro a mi alrededor y la oscuridad me abruma, en las profundidades de mis pensamientos.
Pero qué es esto que está dentro de este objeto?
Tanto contenido tiene que me desborda la curiosidad de seguir el rumbo hasta su fin. Jamás había sentido tanta curiosidad de seguir y seguir, penetrando, desglosando, como un rompecabezas que une las partes perdidas de una realidad en mi cabeza.
Tanta luz enceguece mi entendimiento, absorbiendo los nutrientes, en cada línea me seduce el saber.
De eso se trata la vida, para la que no existe un manual de aprendizaje, pero sí los libros.

Con el tiempo aprendí

por Black Rose

A pesar del tiempo, que me juega en contra y no perdona, aprendí que por más que lo intente no puedo cambiar el pasado, sólo puedo enfrentar lo que viene sin dudar ni pensar.
A lo largo de este difícil camino, es mejor ir de frente y con una amarga verdad, aunque me caí y de tanto caerme aprendí que en la vida es normal tropezar y aunque a veces se gana, también se pierde.
Aprendí que es mejor olvidar, superar y avanzar, que vivir atrapado y estancado en un pasado que lastima y perjudica.
Muchas veces aquellos a quienes juzgamos más indiferentes son los que más nos dan la mano en los malos momentos, mientras que los que nos adulan ni siquiera se acercan.

~

Tu partida

por Black Rose

Hoy tú eres el motivo de mi soledad, y aunque no me gusta reconocerlo, sólo me pongo a pensar en cómo escapar de esta realidad, si ya no puedo mirar atrás, intento progresar pero no logro avanzar y aunque me cuesta respirar, no te dejo de pensar.
Esta noche en soledad no te dejo de extrañar, y por más que no estás, desde el cielo me cuidás, y aunque no te pueda ver, no te dejo de querer.
Los años se me van y no puedo olvidar, que una noche invernal sólo te vi marchar. A pesar de mi soledad, no puedo dejar de luchar, porque desde donde estás como un ángel siempre me guiarás.
En mis sueños te puedo encontrar para poderte abrazar, a veces no quiero despertar porque sé que no vas a estar, sin importar el dolor viviré pero con amor y cariño te recordaré.
Sin importar el tiempo o la distancia te voy a extrañar hasta que en el más allá nos volvamos a encontrar, y aunque tarde en llegar voy a enfrentar los obstáculos de esta realidad.

Aunque hace años te perdí, me cuesta dejarte ir, no sólo porque eras mi amigo, sino porque eras mi hermano, y donde quiera que yo esté, nunca te olvidaré.

~

Crónica de un viaje en una tarde lluviosa

por Gabriel Siervo de Cristo

Salgo de la unidad de Coronda, con mis salidas transitorias. Son las cinco de la tarde. Para mí es una re bendición a pesar de distintas situaciones adversas. Me falta dinero para el pasaje, pues no me han dado todo el dinero que tenía depositado. Es una tarde gris lluviosa. Cruzo la calle y voy hacia la parada del colectivo como en cada una de mis salidas.

Me encuentro con un papá y su hijo que recién acaban de recuperar su libertad luego de tres años detenidos. El padre abre su corazón y me cuenta que es la tercera vez que esta detenido en un penal. Pero para su hijo, un joven de más veinte años, es la primera vez en contexto de encierro.

No le fue fácil tras las rejas. Están esperando que su familia venga a buscarlos, están muy contentos y ansiosos de ver llegar a su familia.
De este modo, comienzo una charla con el papá. Le comparto de mi fe en el Señor, Jesucristo, y que estoy buscando el camino en la palabra de Dios. Él me sorprende al sacar de sus pertenencias una biblia y me comparte una cita bíblica que se encuentra en el profeta Habacuc 2:3. Les comento que me falta dinero para el pasaje y con mucho gusto me dan doscientos pesos. Tener la posibilidad de hacer lo bueno por otro gratifica el alma.
En eso llega su familia. Gracias le doy a Dios por ser testigo del reencuentro de una familia, un encuentro muy emotivo. Jamás había tenido la oportunidad de ver algo así. Abrazarse el joven a su amada con su pequeña en el medio. Quebrantados por la emoción de volverse a reencontrar en libertad. Algo que siempre va a estar en mi corazón, semejante imagen. Nos despedimos con un fuerte abrazo, el mejor deseo uno para otro. Subieron al auto y emprendieron su viaje.

Llega mi colectivo. Por delante tengo un viaje de una hora y media. Pienso disfrutarlo, como dice el dicho muy conocido “al mal tiempo buena cara”. Además, creo fielmente que a la gran mayoría le gusta viajar y yo me cuento entre esas personas, siempre busco ir sentado del lado de la ventanilla para ir apreciando todo lo lindo que puedo ver de cada ciudad que pasamos.

Es la primera vez que me ocurre de sentir verdaderamente la necesidad de ir escribiendo en el viaje. Algo que no me es fácil, pero siento hacerlo.

Puedo percibir zonas urbanizadas donde puedo observar el crecimiento y desarrollo de pequeñas ciudades que constantemente se modernizan. Lo cual habla claramente del progreso. Además, mucho espacio verde, donde se encuentran campos sembrados y distintos paisajes rurales con el río de fondo. Paso también por lugares trascendentales, por ejemplo, la ciudad de Sauce Viejo, donde está el Aeropuerto Internacional. Lleno de barrios privados que se encuentran a orilla de la ruta.

A esta altura llevo más de la mitad de mi viaje. Entro a la cuidad de Santo Tome, la cual está creciendo y progresando de forma acelerada. La veo muy pintoresca y moderna. Paso por los dos anillos que me lleva al muy conocido puente carretero y entramos a la ciudad de Santa Fe capital.
Lo primero que veo es la cancha del Club Atlético Colón. Luego el puerto, el casino que da un toque de distinción a la ciudad. Antes de entrar a la terminal, finalizando mi viaje a mano derecha en un edificio veo pintado un mural en homenaje a Messi campeón del mundo, que deja plasmado un tiempo dorado de nuestra selección nacional. Dicen por ahí que este es el mural mas grande de Messi en el mundo, el cual lo pintó un verdadero artista (El Niño de cobre, Andrés Iglesias).
Ya estoy entrando en la terminal de ómnibus General Belgrano y lo bueno es que paró la lluvia y está asomando el sol de forma muy tímida.
Bajo del colectivo con la sensación de que si bien tuve algunas dificultades me di cuenta que hay muchas cosa valiosas a nuestro alrededor y que un día gris de mucha lluvia no nos debe quitar la

capacidad de poder disfrutar lo bueno de la vida. Por esto agradezco a Dios de tener este tiempo de libertad y disfrute.

Eclesiastés 7:14 dice: “Alégrate en el día de la prosperidad, y en el día de la adversidad considera: Dios ha hecho tanto el uno como el otro para que el hombre no descubra nada que suceda después de él”. Ricas bendiciones.

¿Qué será?

por Gregorio

Una noche más como todas. La nostalgia que se apodera de uno, y más por las noches. Se siente el encierro, aquél que no se soporta a veces, en el que nos encontramos como cada día que termina.
Me encuentro en mi lugar favorito, mirando al cielo en su mágico y esplendoroso silencio. En su inmensurable y majestuosa miríada de estrellas, que produce algo muy profundo en mí. Mirando aquellos gigantescos techos en el cual descansan los marginados, ese entorno, aquél lugar en donde poso mis ojos. Donde desaparecen las rejas de pronto y cuando introduzco mi rostro entre dos barrotes metiéndome uniéndome a ese espacio que tanto anhelo, el cual es libertad, veo la danza nocturna de las lechuzas que juegan sobrevolando de un lugar a otro, iluminadas sus alas blancas gigantes por una luna hermosa, *liber complicer* de la vida nocturna.
Se va yendo otro verano y comienza a despuntar el otoño. Otra estación que pasa con nuestras vi-

das aquí dentro, marcando otro año más. Otro tiempo transcurrido dentro de estos claustros, detrás de estas paredes que guardan muchas historias.
También de cada ventana como la mía, acostumbrándonos a ver hasta la lluvia sin tocar una gota libre. Disfrazando la libertad detrás de una pantalla de televisión. Acostumbrándonos. Acomodándonos. La pucha cómo duele la nostalgia. Por las noches ella nos sale a perseguir, para darnos cuenta que hay veces en que no existe el tiempo ni la distancia para estar allí donde nuestras mentes quieran y ser felices recordando.
Aquí uno disfraza el lugar como si fuera nuestro barrio, nuestra ciudad interna. Aquí todo lo traducimos al entorno en el cual estamos. Vivimos sin querer. A ser parte de cada ladrillo, de cada parte de cada cosa y sólo sucede aquí, sin vueltas.
Nos hacemos internos de una vida por lo cual comienzan las preguntas: ¿nos sumamos a este sufrimiento como si fuera una terapia? ¿Qué será de nosotros después de haber estado aquí? ¿Podremos vivir afuera de este contexto? ¿Podremos so-

brevivir en libertad? ¿Después de esto no será nuestra existencia verdadera? ¿Será aquí donde pertenecemos? ¿De dónde somos? Así de simple. ¿Seremos presos o somos libres de la sociedad?

barrettcomunidadeditorial.noblogs.org
ig. barrettcomunidad